

LA MÚSICA Y EL LLANTO DEL BEBÉ

Lic. Gabriel Federico

Muchas mamás y también algunos papás, utilizamos las canciones de cuna para dormir a nuestros bebés. El cantar es instintivo, es algo que surge desde adentro para brindarse como si fuera un regalo divino a nuestros pequeños. Los envolvemos con ternura y amor, y esto el bebé lo agradece relajándose y mostrando como lo disfruta durmiéndose en nuestros brazos.

Pero, ¿que puede hacer que un bebé llore y no se calme? Los factores pueden ser varios: que le duela la pancita, que tenga sueño y no pueda dormirse, que necesite que lo cambien, o que tenga hambre. Y obviamente lo manifiestan de la única manera que pueden: a través del llanto.

El llanto es su forma de expresarse. Pero, como ningún bebé al nacer trae bajo el brazo un manual de instrucciones, será en especial su madre quien tendrá que decodificar este llanto. Con el tiempo sabrá lo que le pasa, lo que quiere y lo que necesita.

Pero hay algo que sucede durante los primeros días de nacido, que casi nadie se detiene a prestarle atención. Ese algo es la falta de sonido continuo que le produce cierta inseguridad, y por tal motivo, llora.

Durante su gestación ha sido bañado durante las veinticuatro horas por una vertiente de sonidos provocada por la misma atmósfera sonora intrauterina (latidos cardíacos, respiración, circulación de la sangre, etc.); y el bebé se acostumbra a ello.

Está más preparado, inconcientemente a estar rodeado de ruidos constantes, que a permanecer en silencio.

El recién nacido se duerme cuando hay un bullicio constante, y si este es pausado y suave, más aun.

Por las noches es cuando la polución sonora disminuye, o sea cuando hay menor cantidad de ruido, y es ahí cuando, si el bebé se despierta, llora.

Llora por que está desorientado. La música melódica favorece el ingresar en un estado de sueño un poco más profundo, y orienta cuando el bebé se despierta por las noches.

No considero utilizar a la música como si fuera un chupete sonoro. Pero si durante el embarazo la mamá le cantaba o ponía música suave, esto el bebé lo escuchaba, y por lo tanto hay un registro que ha quedado en su "memoria". Estas músicas son las que el bebé reconoce, y son las que podrán ayudar a pasar mejor esos momentos en que no se sabe que hacer para calmarlo del llanto. Por lo menos, en esas noches, vale la pena el intento.